

Narrativas urbanas: explorando la relación humana con el espacio habitado a través de la fotografía

Fecha de recepción: agosto 2023

Fecha de aceptación: octubre 2023

Versión final: diciembre 2023

Andrés Soria (*)

Resumen: El ensayo explora la relación entre el ser humano y el espacio urbano a través de la fotografía, destacando su valor no solo documental, sino también crítico y reflexivo. Inspirado en pensadores como Henri Lefebvre, Michel de Certeau y Jane Jacobs, se argumenta que la fotografía urbana revela las dinámicas sociales, las prácticas cotidianas y los significados culturales que configuran los entornos habitados. Lefebvre propone que el espacio es socialmente construido, mientras que de Certeau enfatiza la creatividad en las prácticas cotidianas, como caminar, que reconfiguran el entorno. La fotografía, en este sentido, actúa como una herramienta de observación profunda y de interpretación visual del espacio urbano.

Se analizan los estilos de William Klein y Vivian Maier como ejemplos contrastantes: Klein, con su enfoque dinámico y experimental, y Maier, con su mirada introspectiva y empática, ambos capturan la esencia de la vida urbana desde perspectivas únicas. La fotografía urbana no solo inmortaliza momentos efímeros, sino que también permite comprender la identidad, la memoria colectiva y la transformación de los espacios habitados. Así, se convierte en un puente entre lo cotidiano y lo significativo, entre el fotógrafo, el espacio y la comunidad.

Palabras clave: Fotografía - Espacio - Narrativas - Habitar - Entornos Urbanos

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 112]

La relación entre el ser humano y el espacio habitado ha sido objeto de estudio en diversas disciplinas, destacándose en los campos de la sociología y la antropología social. Este ensayo se centra en la fotografía urbana como un medio que permite revelar y analizar estas interacciones, apoyándose en ideas proporcionadas por destacados pensadores como Henri Lefebvre y Michel de Certeau.

La fotografía, más allá de ser una herramienta documental, actúa como un medio crítico que captura tanto las estructuras físicas como las dinámicas sociales de los entornos urbanos, ofreciendo una perspectiva única sobre cómo las personas habitan y transforman sus espacios cotidianos.

El acto fotográfico, dentro de este contexto, se presenta como una forma de mediación y reflexión sobre el espacio habitado. Tomar una fotografía no es solo un proceso técnico, sino un acto de observación y comprensión. El fotógrafo, al capturar una imagen, selecciona un fragmento de la realidad que considera significativo, y en este acto de selección se revela su percepción y relación con el entorno. La cámara se convierte en un puente entre el fotógrafo y el espacio, permitiendo una exploración visual que a menudo desvela aspectos que pueden pasar desapercibidos en la rutina diaria.

La fotografía, por su naturaleza, tiene el poder de congelar el tiempo y preservar un momento específico en el espacio. Esto otorga a la imagen una cualidad reflexiva, ya que permite revisitarse y reevaluar ese momento una y otra vez. La fotografía urbana, en particular, tiene la capacidad de capturar la esencia de la vida en la ciudad, mostrando no solo la arquitectura y el diseño urbano, sino también las interacciones humanas y las dinámicas sociales que definen el carácter del espacio habitado.

Henri Lefebvre, con su concepto de "espacio social", propone que los espacios no son meramente físicos, sino que

están inundados de significados sociales y culturales. Según Lefebvre, el espacio urbano es producido y reproducido a través de las prácticas cotidianas y las relaciones sociales, un proceso que puede ser visibilizado a través de la fotografía. Este medio permite capturar momentos efímeros y cotidianos que, al ser analizados, revelan las complejas interacciones que configuran la vida urbana. En este sentido, la fotografía se convierte en una herramienta que puede capturar y comunicar estos significados, revelando cómo las personas se apropian y transforman sus entornos. La imagen fotográfica actúa como un testimonio visual de la interacción humana con el espacio, proporcionando una plataforma para reflexionar sobre cómo habitamos y damos sentido a nuestro entorno.

Por su parte, Michel de Certeau introduce la idea de las "prácticas cotidianas" como formas de resistencia y creatividad dentro del entorno urbano. Para de Certeau, las prácticas diarias de los habitantes, como caminar por la ciudad, son actos que reconfiguran e reinterpretan el espacio urbano. La fotografía, al documentar estos actos, permite una exploración detallada de cómo los individuos navegan y se apropian de sus entornos, proporcionando una ventana hacia la comprensión de las dinámicas sociales subyacentes. Esta idea se refuerza con las reflexiones expuestas en el libro "El elogio de caminar", de David Le Breton, que piensa el acto de caminar como una experiencia fundamentalmente humana que nos conecta con nuestro entorno y nuestro interior. En relación con la fotografía urbana, caminar nos ofrece innumerables momentos efímeros y espontáneos que capturan la esencia de la vida urbana.

La cámara se convierte en una extensión del caminar, registrando instantes de la condición humana en su estado más puro y auténtico. Así, el acto fotográfico en la cotidianeidad se transforma en un elogio visual de

lo ordinario, revelando la belleza en lo aparentemente trivial y permitiéndonos observar lo familiar con una nueva perspectiva.

Jane Jacobs, en su influyente obra *Muerte y vida de las grandes ciudades*, ofrece una visión empírica de cómo la observación directa de los espacios urbanos puede revelar la vitalidad o decadencia de una comunidad. Jacobs argumenta que la configuración del espacio urbano, incluyendo elementos como las calles, plazas y edificios, tiene un impacto profundo en las interacciones sociales. La fotografía urbana, al capturar estos espacios y las actividades que en ellos se desarrollan, se convierte en una herramienta esencial para entender cómo las características físicas del entorno influyen en la vida social.

El ejercicio de observar es un arte en sí mismo, que va más allá de simplemente mirar. Observar implica una atención consciente y profunda al entorno, permitiendo captar detalles que a menudo pasan desapercibidos en la prisa del día a día. Es una práctica que requiere paciencia y una apertura mental para descubrir lo extraordinario en lo cotidiano. Al observar con detenimiento, se revela una narrativa oculta en los espacios y momentos aparentemente ordinarios. Este acto de observación aguda no solo enriquece nuestra percepción del mundo, sino que también nos conecta con una dimensión más profunda de la realidad, donde cada escena, objeto o individuo tiene una historia que contar.

En la fotografía, el acto de observar se convierte en una herramienta poderosa para capturar y transmitir estas narrativas. El fotógrafo, como un observador atento, selecciona y encuadra momentos específicos que reflejan la esencia de una escena o la emoción de un instante. La cámara se convierte en un medio para materializar esta observación en imágenes que detienen el tiempo y permiten a otros experimentar la misma conexión con el momento capturado. Así, el ejercicio de observar se transforma en el alma del acto fotográfico, donde cada fotografía es un testimonio de la atención y sensibilidad del fotógrafo hacia su entorno. Este proceso no solo documenta la realidad, sino que también la interpreta y la revaloriza, ofreciendo una nueva forma de ver y comprender el mundo que nos rodea.

La obra de fotógrafos como William Klein y Vivian Maier proporciona ejemplos concretos de cómo la fotografía puede documentar y analizar la relación entre las personas y su entorno urbano. Klein, con su enfoque audaz y dinámico, captura la energía y la complejidad de la vida urbana, mientras que Maier, a través de su mirada introspectiva, revela las narrativas personales y colectivas que se entrelazan en los espacios urbanos. Ambos artistas demuestran cómo la fotografía puede ir más allá de la representación superficial, ofreciendo una visión profunda y matizada de la vida en la ciudad. El trabajo y estilo de William Klein se caracteriza por una profunda interacción con el espacio urbano y una observación aguda de la vida cotidiana. Klein, conocido por su estilo audaz y poco convencional, se adentraba en las calles de la ciudad, habitando los espacios con una cercanía que le permitía capturar la energía y la vibrante realidad de la vida urbana. Su enfoque en el caos y la espontaneidad del entorno refleja una intimidad con los espacios que fotografiaba, donde cada imagen transmite una sensación de inmersión y pertenencia. Esta manera

de habitar el espacio, integrándose plenamente en él, le permitió obtener una perspectiva única y auténtica que desafía las convenciones de la fotografía tradicional.

En cuanto a la observación, Klein demostraba una habilidad excepcional para captar momentos efímeros y genuinos. Su técnica se basaba en una observación sin filtros, donde cada disparo era una exploración directa y sin intervenciones de la realidad. Esto se refleja en sus composiciones dinámicas y a menudo imperfectas, que transmiten la crudeza y la vitalidad del momento capturado. Este gran fotógrafo rompió con las normas establecidas, utilizando lentes como el gran angular y técnicas como el movimiento de cámara para intensificar la experiencia visual. A través de su trabajo, Klein redefinió el acto fotográfico como un proceso activo y participativo, donde la observación y el habitar el espacio se fusionan para crear imágenes que son tanto documentos históricos como obras de arte.

Por otro lado Vivian Maier, una niñera que se convirtió en una de las fotógrafas callejeras más célebres del siglo XX, tenía una relación única con el espacio que habitaba. Maier utilizaba su cámara como una herramienta para explorar y documentar el entorno urbano, especialmente las calles de Chicago y Nueva York. A través de su trabajo, ella habitaba los espacios de una manera que le permitía pasar desapercibida, capturando la vida cotidiana desde una perspectiva íntima y auténtica. Su capacidad para integrarse en el flujo de la ciudad le permitió acceder a momentos sinceros y reveladores, creando un archivo visual que es un testimonio tanto de su tiempo como de su habilidad para observar y entender el espacio en el que vivía.

En archivos visuales y a través de la misma fotografía de Vivian Maier se puede apreciar que cuando fotografiaba proviene de una práctica profunda de la observación, una especie de "trance". Su ojo para los detalles y su capacidad para anticipar momentos significativos le permitieron capturar escenas de gran emotividad y autenticidad. Maier veía más allá de lo obvio, encontrando belleza y significado en lo cotidiano. Su fotografía revela una sensibilidad para las pequeñas interacciones humanas y los gestos simples que, a menudo, pasan desapercibidos. Maier nos muestra cómo la observación atenta puede transformar lo mundano en algo extraordinario.

Comprender los trabajos y estilos de fotografía de Vivian Maier y William Klein ofrece una perspectiva enriquecedora tanto para un fotógrafo como para cualquier persona interesada en el acto fotográfico. Vivian Maier, con su enfoque discreto y contemplativo, capturaba la esencia de la vida cotidiana con una sensibilidad única. Sus imágenes reflejan una profunda conexión con sus sujetos, mostrándolos en momentos de vulnerabilidad y autenticidad. La capacidad de Maier para observar el mundo con un ojo empático nos enseña la importancia de la paciencia y la presencia en la fotografía. Su trabajo nos recuerda que las mejores imágenes a menudo provienen de momentos tranquilos y sinceros, donde el fotógrafo se convierte en un observador invisible, permitiendo que la verdad del momento se revele por sí misma.

Por otro lado, William Klein, con su estilo audaz y revolucionario, desafió las convenciones tradicionales de la fotografía. Su enfoque dinámico y a menudo caótico capturaba la energía y la vitalidad de las calles urbanas.

Klein no temía experimentar con técnicas y perspectivas poco convencionales, lo que le permitió crear imágenes que eran tanto impactantes como profundamente humanas. Su trabajo nos enseña a ser valientes en nuestra práctica fotográfica, a explorar nuevas formas de ver y representar el mundo. Klein nos muestra que la fotografía no solo es un medio para documentar la realidad, sino también una herramienta poderosa para expresar la personalidad y la visión única del fotógrafo.

La combinación de los enfoques de Maier y Klein ofrece un espectro completo de lo que puede ser la fotografía. Mientras que Maier nos invita a la introspección y a la observación cuidadosa, Klein nos empuja hacia la experimentación y la audacia creativa. Como fotógrafos y observadores, aprender de ambos estilos nos permite desarrollar una práctica más completa y versátil. Nos ayuda a entender que la fotografía es tanto un arte de la paciencia como de la acción, y que cada imagen es una oportunidad para explorar la profundidad y la diversidad de la experiencia humana. Integrar las lecciones de Maier y Klein en nuestro propio trabajo fotográfico nos enriquece no solo como artistas, sino también como personas, al fomentar una comprensión más profunda y matizada del mundo que nos rodea.

En última instancia, este documento sostiene que la fotografía urbana es un medio poderoso para reflexionar sobre la identidad, la memoria y la transformación de los espacios habitados. Al capturar las interacciones cotidianas y las configuraciones espaciales, la fotografía revela la interdependencia entre el ser humano y su entorno urbano. Este medio visual permite una exploración detallada de cómo los individuos y las comunidades dan forma a sus espacios, y cómo estos, a su vez, influyen en su comportamiento y percepción.

La identidad urbana, entendida como la forma en que las personas se identifican y relacionan con su entorno, es otro aspecto crucial explorado a través de la fotografía. Las imágenes urbanas no solo muestran los espacios físicos, sino que también capturan las emociones, recuerdos y experiencias que estos espacios evocan en sus habitantes. De esta manera, la fotografía se convierte en un medio para explorar la memoria colectiva y la identidad compartida de las comunidades urbanas. Además, la fotografía urbana permite documentar la transformación de los espacios habitados a lo largo del tiempo. Las ciudades están en constante cambio, y a través de las imágenes se puede observar cómo evolucionan los entornos urbanos, reflejando cambios sociales, económicos y culturales.

Este registro visual proporciona una valiosa fuente de información para entender la historia y la dinámica de los espacios urbanos.

La fotografía urbana es una herramienta esencial para explorar y comprender la relación humana con el espacio habitado. Al documentar las interacciones cotidianas y las configuraciones espaciales, este medio visual revela la complejidad de las dinámicas sociales y culturales que configuran la vida urbana. Teóricos como Henri Lefebvre, Michel de Certeau y Jane Jacobs, junto con los trabajos de fotógrafos como William Klein y Vivian Maier, proporcionan un marco analítico para entender cómo la fotografía puede capturar y analizar la relación entre las personas y sus entornos. En última instancia,

este ensayo demuestra que la fotografía urbana ofrece una perspectiva única y profunda sobre la identidad, la memoria y la transformación de los espacios habitados, subrayando la interdependencia entre el ser humano y su entorno urbano.

Abstract: The essay explores the relationship between human beings and urban space through photography, highlighting its value not only as documentation but also as a critical and reflective tool. Inspired by thinkers such as Henri Lefebvre, Michel de Certeau, and Jane Jacobs, it argues that urban photography reveals the social dynamics, everyday practices, and cultural meanings that shape inhabited environments. Lefebvre proposes that space is socially constructed, while de Certeau emphasizes creativity in everyday practices, such as walking, which reconfigure the environment. In this sense, photography acts as a tool for deep observation and visual interpretation of urban space.

The styles of William Klein and Vivian Maier are analyzed as contrasting examples: Klein, with his dynamic and experimental approach, and Maier, with her introspective and empathetic gaze—both capture the essence of urban life from unique perspectives. Urban photography not only immortalizes fleeting moments but also allows for an understanding of identity, collective memory, and the transformation of inhabited spaces. Thus, it becomes a bridge between the everyday and the meaningful, between the photographer, the space, and the community.

Keywords: Photography – Space – Narratives – Dwelling – Urban Environments

Resumo: O ensaio explora a relação entre o ser humano e o espaço urbano por meio da fotografia, destacando seu valor não apenas documental, mas também crítico e reflexivo. Inspirado em pensadores como Henri Lefebvre, Michel de Certeau e Jane Jacobs, argumenta-se que a fotografia urbana revela as dinâmicas sociais, as práticas cotidianas e os significados culturais que configuram os ambientes habitados. Lefebvre propõe que o espaço é socialmente construído, enquanto de Certeau enfatiza a criatividade nas práticas do dia a dia, como caminhar, que reconfiguram o entorno. A fotografia, nesse sentido, atua como uma ferramenta de observação profunda e interpretação visual do espaço urbano.

Analisa-se os estilos de William Klein e Vivian Maier como exemplos contrastantes: Klein, com sua abordagem dinâmica e experimental, e Maier, com seu olhar introspectivo e empático—ambos capturam a essência da vida urbana a partir de perspectivas únicas. A fotografia urbana não apenas immortaliza momentos efêmeros, como também permite compreender a identidade, a memória coletiva e a transformação dos espaços habitados. Assim, torna-se uma ponte entre o cotidiano e o significativo, entre o fotógrafo, o espaço e a comunidade.

Palavras chave: Fotografia – Espaço – Narrativas – Habitar – Ambientes Urbanos

(* **Andrés Soria**, Licenciado en Dirección de Arte (UP), docente en el Área Audiovisual + Fotografía en la Facultad de Diseño y Comunicación (UP) desde el año 2023.